

RACONTOS

SERGIO VODANOVIC

## Forza Italia y Ceacheí



Los románticos de la política no podíamos aceptar la difundida especie de que las ideologías habían muerto. No comprendíamos que una actividad tan importante como la política no estuviera presidida por ideas totalizadoras de lo que debía ser una sociedad equitativa, justa y libre. Pero debemos rendirnos ante las evidencias. Las ideologías están muertas y el que le dio su definitivo certificado de defunción fue el signore Berlusconi, gracias al triunfo electoral que obtuvo en Italia con su movimiento Forza Italia.

Berlusconi no es ni un ideólogo ni un político; es, en cambio, un exitoso empresario televisivo que, como tal, conoce al dedillo el mundo del marketing y de los ratings. El razonamiento de Berlusconi debe haber sido muy simple: las elecciones democráticas son un acto masivo. Para ganarlas hay que ofrecer un producto que induzca en las masas una adhesión subliminal. El fútbol también es un deporte de interés masivo; por lo tanto, hay que crear un nombre que identifique a las masas futbolizadas. Y la respuesta a esto se caía de madura: ¿quién en Italia no había gritado en algún momento u otro de su vida, en los estadios o frente al televisor, "¡Forza Italia!" para alentar a la "azzurra" de la selección italiana?

El resultado de esta genialidad de Berlusconi es que "Forza Italia" tuvo en las elecciones un rating fabuloso. Mayor aún que

los de las teleseries mexicanas y venezolanas de las que los italianos son tan adictos.

Un fenómeno de tal trascendencia no podía pasar inadvertido para nuestros más sagaces científicos políticos, futurólogos y especialistas en marketing, y se asegura que en una oficina céntrica se están echando las bases del nuevo escenario político en el que se desarrollarán las próximas elecciones presidenciales. Según mi informante ya se ha decidido que los movimientos ecológicos que en diversas partes del mundo se identifican con los partidos Verdes, no tendrán mayor gravitación entre nosotros. ¿Cómo van a ganar -explicó un joven científico político-, si el verde es el color de la camiseta del Audax y del Wanderers, que juegan en la Segunda División?

En lo que ya habría acuerdo es en imitar el padrón de Berlusconi, pero mejorándolo, por cierto. Así, se ha decidido formar un gran movimiento que se llamará "Ceacheí", con el que todo chileno con el corazón bien puesto se sentirá identificado por ser el grito de guerra de nuestra selección de fútbol, que tantos triunfos morales nos ha dado y algunos de los otros también. Pero como es necesario preservar el pluralismo de nuestra tradición democrática, se crearán los partidos alternativos: uno llamado "La U" y el otro "Como el Colo-Colo no hay".

Estos estudiosos del marke-

ting político no han descuidado detalle. También han pensado en que, necesariamente, habrá una juventud contestataria que no querrá incorporarse al rating democrático que son las elecciones. Para ellos han diseñado movimientos violentistas que no tendrán anticuados nombres de héroes independentistas o indígenas revolucionarios con los que a la juventud le cuesta identificarse, sino que serán "Los de abajo" y "La garra blanca", que, en su tradicional rivalidad, se anularán mutuamente y evitarán así hacer daño al marketing político.

Cuando yo protesté ante mi informante por lo que me estaba diciendo, arguyendo que me parecía tolerable que el mercado gobernara parte de nuestras vidas, pero que no podía llegar a esos extremos y le recordé que había aprendido de mis profesores Gabriel Amunátegui y Guillermo Feliú Cruz que los partidos políticos eran los cauces naturales en los que se alineaba la opinión pública, mi interlocutor me respondió que esos caballeros eran románticos y no científicos y que, ahora, estábamos viviendo la plena modernidad. Y al despedirse, me agregó confidencialmente: "¡Ojo con la campaña del Real Madrid! Si el nuevo entrenador acierta, puede significar el restablecimiento de la monarquía española".

Sí. Parece que es cierto. Las ideologías han muerto definitivamente.

LIBROS

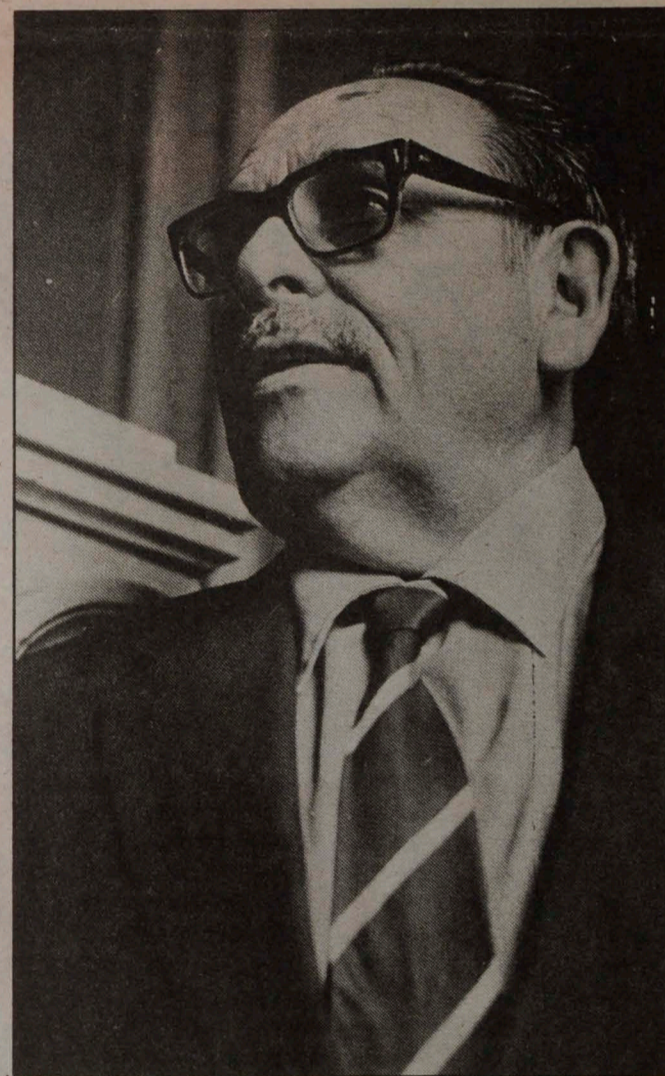
MARIA CRISTINA MENARES

## Epitafios y laureles

Es el hermoso título del último libro del escritor Luis Merino Reyes. El volumen contiene nostálgicas reminiscencias de grandes figuras de nuestra literatura, como Pedro Prado, Gabriela Mistral, Daniel de la Vega, Cruchaga Santa María o Neruda, presentadas en directa comunicación del creador con su lector.

Son retratos literarios que ha sabido captar con sensibilidad fotográfica el cristal receptivo, detallista y crítico de Luis Merino Reyes, para ofrecer un vital panorama de recuerdos y vivencias de cada uno de los personajes evaluados en esta reciente publicación. De tal manera que en *Epitafios y laureles*, el investigador cotidiano puede encontrar hechos y antecedentes desconocidos de la vida de algunos galardonados autores. Circunstancias imprevistas o encauzadas que el autor maneja con agilidad verbal en trazos de su propio conocimiento y personal apreciación. Es así como relata sus encuentros casuales con el novelista Rubén Azócar en alguna librería, cuando aquel adquiría una apreciable cantidad de sobres para escribir a los más famosos literatos de América, con los cuales mantenía correspondencia. O sus impresiones acerca del poeta cubano Nicolás Guillén, a quien conoció en casa de Benedicto Chuaqui, en un ágape memorable al que también asistían Diego Rivera, el brasileño Jorge Amado y Pablo Neruda. Evoca en otras páginas al novelista y abogado Diego Muñoz, en un pintoresco episodio entre

aquel y un compañero de oficina, fanático admirador de Carlos Gardel, el 'Zorzal Criollo', calificado apenas de 'cheracán' por Diego Muñoz, por lo que su oponente quería desafiarlo seriamente a duelo... sin atreverse a concretar el hecho porque alguien le confidenció que el ofensor pegaba muy fuerte. Al referirse a la visita a Chile del novelista argentino Julio Cortázar, en 1970, específicamente a su estada en la SECH, relata que el visitante se negó a subir al estrado y ante la irreverente pregunta de un escritor: "¿A qué atribuye usted el éxito de sus libros?", el autor de *Todos los fuegos del fuego*, *Bestiario*, *Rayuela* y otros respondió calmadamente: "A que están perfectamente bien escritos".



Pero no podemos silenciar en este comentario acerca de *Epitafios y laureles* el retrato literario de Pablo Neruda, presentado en cuatro aproximaciones: visita al Palacio de Gobierno; Neruda a nivel presidencial; despedida como embajador en Francia, y el regreso y luego la muerte del poeta, acaecida en 1973 en la Clínica Santa María, acompañado de su esposa, Matilde Urrutia; su hermanastra Laura Reyes y la escritora Teresa Hamel. Y no podemos silenciarlo porque es uno de los más relevantes testimonios de muchos aspectos ignorados de la vida del insigne poeta, en la pluma verídica y certera del autor que comentamos.

Finalmente consignaremos que en su prolífica trayectoria intelectual Luis Merino Reyes ha publicado 25 obras, entre novelas, cuentos, ensayos y poemas, textos que han merecido diversos premios municipales, de la Empresa Zig-Zag y el premio Atenas de la Universidad de Concepción. Ha desarrollado además una importante labor en el periodismo nacional desde el diario *Las Ultimas Noticias*, y como secretario de redacción de la revista *Atenea*, en una misión constructiva, versátil y permanente a través de sus 80 años de existencia. Y como dijo el escritor Luis Sánchez Latorre en una de sus crónicas a él dedicada: "No imaginamos a Merino Reyes candidateándose para el Premio Nacional de Literatura; pero que lo merece, lo merece".

### Homenaje a Argentina

25 de mayo de 1810... Hoy se celebra el 184º aniversario de la instalación de la Primera Junta de Gobierno en Buenos Aires. Un cabildo abierto -ante una España invadida por Bonaparte- optó por la autonomía política. Fue señal pio-

PALABRA DE

LECTOR

nera del proceso emancipador sudamericano. El 9 de julio de 1816 -

un sexenio más tarde- se cerró el ciclo con la proclamación de la Independencia. Moría así el Virreinato del Plata y asomaba la República Argentina. Sin ambos acontecimientos, nuestra historia patria no registraría ni Chacabuco ni Maipú.

La conmemoración es motivo para evocar a varias figuras riopla-

tenses cuyo aporte a Chile ha sido considerable. Imposible omitir al militar José de San Martín, sin cuyo acero no existiría patria chilena. O al maestro Domingo Faustino Sarmiento, que capacitó aquí a numerosos educadores para la guerra contra la ignorancia abecedaria. Momento éste útil para expresar gratitud a aquellos que se jugaron

por la paz en el pleito del Beagle. Instante para insistir: "Las Malvinas son argentinas". Hora de vigorizar nuestra campaña para que marchemos mancomunados con los trasandinos.

**Profesor Pedro Godoy P.**  
Centro de Estudios Chilenos (Cedech)